

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
Amor, matrimonio e identidad

Autor/es:
Sánchez Salas, Daniel

Citar como:
Sánchez Salas, D. (2001). Amor, matrimonio e identidad. La madriguera. (43):94-94.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42018>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



AMOR, MATRIMONIO E IDENTIDAD

LIBROS EN LA
MADRIGUERA

La búsqueda de la felicidad
Stanley Cavell
Barcelona, Paidós, 1999

Como avisa la contraportada de este libro, Stanley Cavell es un importante filósofo norteamericano, catedrático de *Estética y Teoría General del Valor* en la Universidad de Harvard. En *La búsqueda de la felicidad*, se ocupa del género que él denomina "comedia de enredo matrimonial", constituido por siete comedias filmadas en Hollywood entre 1934 y 1949, el periodo que va desde la más vieja del grupo, *Sucedió una noche* (Frank Capra), a la última que Cavell considera como perteneciente al mismo, *La costilla de Adán* (George Cukor). El libro se publicó originalmente en Estados Unidos en 1981, pero Cavell ya había demostrado anteriormente su interés por el cine como material de trabajo —de su trabajo, el de filósofo— con libros como *The World Viewed*, piedra de toque del desarrollo teórico que Cavell lleva a cabo con el cine, y del que *La búsqueda de la felicidad* es un gozoso ejemplo a disfrutar para cualquier lector interesado en la interpretación inteligente.

Pues la fascinación que despierta este libro comienza ya antes de que el autor pase a desentrañar lo que él llama la "lógica" del género a través de las películas. De hecho, la aventura empieza en las páginas introductorias en que Cavell va desgranando sus intenciones y justifica tanto el género que propone, como su arriesgada elección de "considerar las películas de Hollywood a la luz (...) de las obras maestras del pensamiento" (p. 18). El propio autor es consciente de su atrevimiento dadas las dificultades que entraña de cara a los sectores académicos defender su conexión del cine —¡el de las comedias de Hollywood!— con la llamada alta cultura. Sin embargo, Cavell argumenta

que interesarse en un objeto es interesarse en la experiencia personal de ese objeto, "de modo que examinar y defender mi interés en estas películas es examinar y defender mi interés en mi propia experiencia, en los momentos y los episodios de mi vida que he pasado con ellas (...) Ello supone, en mi caso, defender el proceso de la crítica" (pp. 17-18). Y así da lugar el autor a su gran ejercicio de interpretación, no a partir de los habituales discursos autofundados desde dentro del mismo cine, sino desde el contacto entre el cine entendido desde su propia naturaleza y ciertas obras de la filosofía y la literatura, a través de una serie de conceptos y esquemas argumentales. Cavell realiza esta tarea honrando a su condición de filósofo y escritor con una prosa capaz de explicar de manera sencilla ideas complejas sin perder ni un ápice de profundidad, en la mejor tradición angloamericana.

A lo largo de sus siete análisis, Cavell describe las características de la comedia de enredo matrimonial, calificada por él como comedia de lo cotidiano, cuya recurrente trama se ve impulsada por la peculiaridad, no ya de que la pareja se reúna, sino de que se reúna "de nuevo". En el trayecto hacia ese final, estas comedias contienen, según el autor, auténticos estudios filosóficos sobre el amor, el matrimonio y el concepto de identidad aplicado a lo que se ha hecho de uno o de los dos integrantes de las parejas protagonistas, especialmente del femenino. Tras el camino recorrido, esas parejas nuevamente reunidas, con las identidades de uno o de sus dos integrantes replanteadas, constituirían en sí mismas una propuesta para una unión más perfecta

entre los seres humanos, una reivindicación del derecho a esa búsqueda de la felicidad que Cavell convierte en emblema del libro al titularlo así.

Hepburn con Tracy o Grant, Colbert con Gable, Starwyck con Fonda, etc., son parejas a las que recordamos hostigándose entre sí constantemente, tal vez, según el autor, por su capacidad para disfrutar de la intimidad con el otro "bajo la amenaza de la carga erótica que hay entre ellos" y al mismo tiempo "de la exigencia a renunciar a la autonomía en aras del otro" (p. 98). Cavell coloca al género que protagonizan en un contexto cultural diferente e iluminador. Encuentra el correlato no sólo de los conceptos que localiza en estas películas, sino también de la manera en que aparecen planteados en ellas, en filósofos como Emerson, Nietzsche, Kant o Freud. Y al mismo tiempo, las ve en línea con la comedia romántica shakespeariana, seguida de dramas teatrales como *Casa de muñecas*, de la que la comedia de enredo matrimonial sería una especie de respuesta, al plantear que un cambio como el buscado por Nora, la heroína de Ibsen, es posible y también, por tanto, que su vida de pareja a punto de romperse, pueda convertirse en un auténtico matrimonio.

Gracias a su manera de hacer, original y rica, Cavell, en las antipodas de la pedantería, logra relacionar muy estrechamente las ficciones cinematográficas de las que habla con la experiencia humana y consigue que el acto de leer su libro se convierta en un emocionante redescubrimiento del cine como fuente de conocimiento.

Daniel Sánchez Salas